

«El futuro inversor está en los países emergentes, pero no en sus empresas»

García Santos recomienda volcar el ahorro en la economía real que tiene capacidad de crear un mayor valor añadido, y considera que la última década se ha perdido

MARÍA JESÚS MUÑIZ | LEÓN

■ La última ha sido una década perdida para los inversores, que deben haber aprendido la lección de que las inversiones a corto plazo o en activos financieros «nunca salen bien porque son a corto plazo, meramente especulativas». De cara al futuro, hay que volver la vista a los países de las economías emergentes, que son los que «están anclados en la economía real». Sin embargo, las apuestas de los accionistas no deben centrarse en las empresas de estos países, que suelen dar malos resultados. Lo aconsejable es invertir en empresas ubicadas en países desarrollados (como Estados Unidos o Australia) que estén «muy bien posicionadas para desarrollar los servicios que necesitan estas economías emergentes para mejorar su calidad de vida».

Así lo aseguró ayer Alicia García Santos, directora comercial de M&G Investments, durante una conferencia pronunciada en el Club de Prensa de Diario de León, con la colaboración de Inversis Banco.

García Santos lamentó que los inversores no hayan elegido en los últimos años apostar por las empresas «capaces de crear riqueza y valor añadido para sus accionistas, pero también para la sociedad»; y se hayan dejado llevar por los valores especulativos.

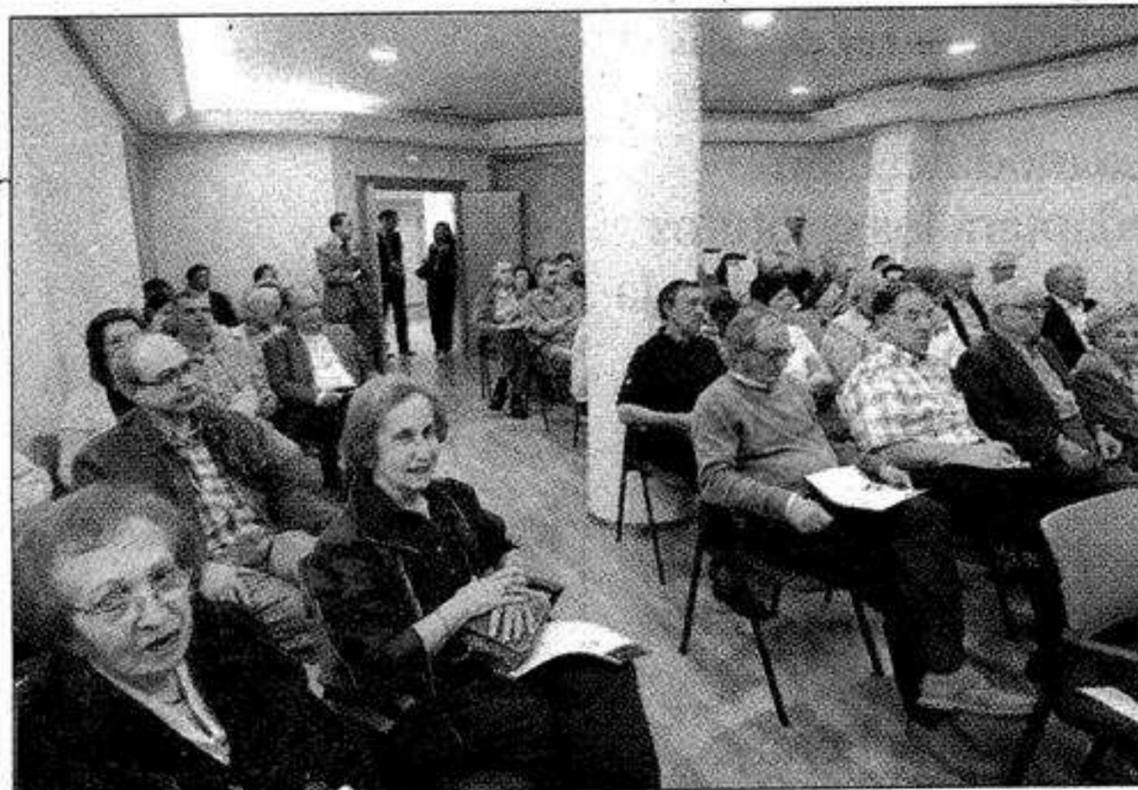
Señaló que son países como China e India los que van a tomar



Alicia García Santos y María Jesús Soto, ayer durante la conferencia. JESÚS

el relevo a quienes en los últimos siglos han sido generadores de valor, como Estados Unidos durante el siglo XX. «Desde el 2000 tanto EE.UU. como los países europeos han crecido a base de endeudarse hasta límites extremos, como se ha demostrado ahora. Mientras, las economías emergentes se han acogido a la ortodoxia, al gasto controlado y la inversión. A invertir en la economía real».

Alertó sobre las consecuencias del envejecimiento para las sociedades desarrolladas, especialmente para Europa: en el 2025 por cada tres mayores de 65 años habrá sólo un trabajador.



Decenas de inversores siguieron las recomendaciones. JESÚS